

¡FUERA EL FMI! DESCONOCIMIENTO DE LA DEUDA EXTERNA

PARO ACTIVO NACIONAL DE 36 HORAS Y PLAN DE LUCHA

HASTA TERMINAR DE UNA VEZ CON ESTA POLÍTICA DE ENTREGA, SAQUEO Y CORRUPCIÓN



HASTA LA VICTORIA
DEL PROLETARIADO SIEMPRE
COMPAÑERO JUAN YÁÑEZ
PRESENTE!!!

APOR
PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

1988-2018

30 años de construcción del Partido Obrero Revolucionario el partido del proletariado, de la revolución y del comunismo sección argentina del CERCI

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



La continuidad del Gobierno de Macri profundizará los desastres que ha ocasionado en la economía

El gobierno antinacional de Macri expone gravemente al país ante la guerra comercial cada vez más intensa entre las principales potencias. Sus consecuencias ya se perciben con la suba de las tasas de interés, la fuga de capitales, las devaluaciones de las monedas, el cierre de los mercados.

A contramano de las tendencias mundiales, Macri incrementa el endeudamiento en dólares con sus costosos intereses, dólares que el país no emite ni produce. Muy por el contrario, la balanza comercial es fuertemente negativa y miles de millones se fugan. Las reservas del Banco Central han caído fuertemente en los últimos dos meses.

El Gobierno atraviesa una fuerte crisis. Ha fracasado completamente en sus políticas, llevando la economía otra vez a una inflación por encima del 30% destruyendo el poder adquisitivo de la gran mayoría, metiendo tarifazos insoportables, permanentes, provocando una mayor recesión, con tasas de interés por las nubes y ajustes que significarán el despido de decenas de miles de trabajadores y fuerte retroceso en las condiciones de vida de la población.

Macri dice reconocer que ha cometido errores, pero no dice cuáles son, y al mismo tiempo confirma que mantendrá el rumbo. **Su plan fracasó y no tiene alternativa.**

El nefasto acuerdo con el FMI hundirá más aun la economía. Acuerdo negociado en secreto, delegándole el poder de decisión sobre cuestiones estratégicas. Nadie los votó, pero ellos son los que tienen el poder de decisión. Lo presentan como una salvación, en realidad es mayor sometimiento y entrega.

Los recortes presupuestarios alcanzan a cientos de miles de millones de pesos, que se descargan sobre la población. Se reducen presupuestos, se despide empleados estatales, se para la obra pública, al mismo tiempo que se dejará libre la cotización del dólar que como sabemos arrastra a todos los precios de la economía.

Los miles de millones que ya ingresaron del préstamo del FMI se fueron en la timba financiera, sirvieron para la fuga masiva de dólares ante la desconfianza en el Gobierno por parte de sus mejores amigos.

El Gobierno ha tenido que reconocer que la inflación será más del doble de lo que pronosticó en Diciembre pasado

-cuando corrigió la meta del presupuesto 2018, del 10% anual-. Ha decidido reabrir paritarias de los privados para permitir un ajuste del 25%, manteniendo su pretensión de reducir los salarios reales en más del 5% este año. Para los trabajadores estatales ni eso.

Ya conocemos en carne propia las consecuencias de los anteriores acuerdos con el FMI. Como los que están sufriendo en Haití y Jordania. Y ayer no más en Grecia y Túnez.

El mes pasado en **Jordania** cayó el Primer Ministro debido a las protestas populares y la huelga general contra las consecuencias de las medidas del FMI. El Rey se vio obligado a reformular las reformas fiscales para contener las huelgas y movilizaciones.

En los últimos días se han producido movilizaciones radicalizadas, huelga general y duros enfrentamientos con el Gobierno de **Haití**, que debió dar marcha atrás con el gasolinazo ordenado por el FMI.

Grecia lleva 8 años de durísimos ajustes y “rescates” que han provocado un retroceso terrible en las condiciones de vida de la población y acelerado la entrega de gran parte del patrimonio nacional.

En **Túnez** se han multiplicado las movilizaciones desde principios de año contra las políticas de suba de impuestos y precios como consecuencia de las orientaciones del FMI.

En nuestro país cientos de miles se movilizan una y otra vez pasando por encima de las direcciones políticas y sindicales. El paro general del 25 de Junio ha sido extraordinario por su contundencia, impuesto a la CGT desde las bases. Esta rebelión contra el Gobierno y el FMI expresa la necesidad de terminar ya con este estado de cosas. No hay que esperar a ninguna elección. Darle más tiempo a este Gobierno agotado agravará notablemente la situación general, con más hambre, desocupación, precarización y miseria.

Sólo la clase obrera con sus propios métodos de lucha, con su propia política, puede encabezar esta rebelión para terminar de una vez con este régimen autoritario que solo beneficia a exportadores, a los bancos y la oligarquía terrateniente.

¡Fuera el FMI! Desconocimiento de la deuda externa y los acuerdos firmados. ¡Debemos pararle la mano ya mismo! Paro activo nacional de 36 horas y plan de lucha hasta terminar de una vez con esta política de entrega, saqueo y corrupción

El ajuste del FMI ya se aplica en las provincias

El Gobierno nacional ya está ajustándoles las cuentas a las provincias. Se aplica a los fondos para educación, salud y pagos a proveedores.

Un informe de Asap -organización dedicada al análisis de los números fiscales- advierte que los recursos que gira la Nación se actualizan por debajo de la inflación o directamente bajan:

En los primeros cinco meses del año las transferencias para cubrir obligaciones asociadas al funcionamiento de las administraciones han crecido 7,9% contra una inflación de 26,3% anual. Quiere decir que las provincias perdieron un 18% de ingreso real. Son fondos para educación, salud, jubilaciones, salarios y pagos a proveedores.

El recorte más fuerte aparece en los recursos que financian obras públicas. ¡Las cifras reflejan una caída directa del 33% que, actualizado con la inflación, significa un retroceso real de 60%.

Durante esos cinco meses las provincias han recibido \$ 22.460 millones menos que el año pasado. Esta política

recomendada por el FMI se empezó a aplicar mucho antes que se firme el Acuerdo.

El Gobierno se apura por mostrar que está dispuesto a cumplir el pacto con el FMI. El Acuerdo establece que hasta 2022 la partida para gastos corrientes se reducirá un 76,6% y en un 95% la que financia obras públicas.

Las provincias deberán hacerse cargo de gastos que antes compartían con el gobierno nacional. Las que más perderán son aquellas que tienen una mayor proporción de recursos nacionales en sus ingresos totales.

Las provincias más comprometidas son La Rioja y Jujuy, que cubren más del 20% de sus gastos con fondos que reciben desde Nación.

Los gobernadores seguirán trasladando el ajuste nacional a sus provincias. Aunque no hayan firmado con el FMI aceptan sus términos porque se someten al poder central, haciéndoselo pagar a las masas, que se rebelarán contra un mayor retroceso en sus condiciones de vida.

Tribunal Popular para juzgar y castigar a los responsables del asesinato de Santiago Maldonado y de Rafael Nahuel



Preparemos desde ya la gran movilización nacional ante el primer aniversario de la desaparición y asesinato de Santiago Maldonado por parte del aparato represivo de Macri y Benetton

www.por-cerci.org

por.masas.arg@gmail.com



11 2351 4699



Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina

El plan económico del gobierno: más y más deuda externa

En los primeros días de Julio el gobierno colocó los bonos llamados LETE (Letras del Tesoro), por un total de 422 millones de dólares. El objetivo es intentar seguir conteniendo la corrida cambiaria y desactivar “la bomba” de las LE-BACS.

Las Lebac son un bono en pesos, con una tasa muy alta, pero que cuya tasa *real* está en función de la devaluación del peso (a más devaluación menos rentabilidad), que es lo que explicamos en el artículo publicado en Mayo.

Las LETE son un bono en dólares, a mediano plazo, más largo que los Lebac. El gobierno las “subastó”, es decir, que su tasa de interés la definió “el mercado”. El Estado dice al capital: te vendo un papel que dentro de un año lo cambiás por 1000 dólares, ¿cuánto me das hoy por esta promesa? Bueno, hoy le dieron US\$947 por esos US\$1000 a un año, con lo que la tasa quedó en 5,5% (una tasa altísima teniendo en cuenta el plazo relativamente corto). El Estado recibió el equivalente a 400 millones de dólares y dentro de un año deberá devolverlos más unos 22 millones dólares de interés. Decimos “equivalente” porque una de las maniobras fue que estos bonos pudieran cambiarse por Lebac.

En conclusión, el mecanismo es como vender dólares pero con un plazo de un año más los intereses. Lo que sigue agravando la bola cada vez más grande de intereses que se pagan año a año por la deuda externa, con el agravante de no responderse con un ingreso real de dólares.

Actualmente, el stock de Lebac en pesos alcanza el equivalente 34.655 millones de dólares, con vencimientos dentro de los 153 días. Y el acumulado de Letes se ubica en los 17.000 millones de dólares.

Estamos pagando un tributo al capital financiero que no nos sirve para nada, no va a parar a “inversión”. Solamente sirve para darle calma a los capitalistas de que no va a haber cepo, y que cuando quieran fugar o girar sus ganancias al exterior (fuga legal) van a poder comprar todos los dólares que quieran.

La idea de todo el sistema es mantener la libertad de la compra y venta de dólares, es decir, que no haya cepo. Para eso garantizan con el préstamo del FMI más todos estos bonos que haya dólares en el país, de manera que estén disponibles para ser comprados o usados para pagar deuda externa. Y que en todo caso el precio del dólar se defina por la oferta y la demanda, lo que entrará siempre en contradicción con la política de bajar la inflación en la medida en que la oligarquía terrateniente y la burguesía agroexportadora definan los precios de los alimentos en dólares. Sumado a que todas las tarifas se ajustan por valor dólar.

Hay muchos acreedores de la deuda externa, tenemos muchos otros vencimientos cada año, de intereses y también de capital. En la época de los Kirchner se pagó alrededor de US\$10.000 millones por año de intereses y capital, a otros organismos y bancos. Al final de su mandato llegó a US\$15.000. Con la deuda que tomó Macri más los vencimientos que quedaban, en 2018 vencen US\$64.650 mi-

llones, en 2019 US\$25.000, en 2020 US\$21.400, en 2021 \$25.100, esto sin tener en cuenta los nuevos préstamos que se tomen. Ciertamente una buena parte de estos bonos está en manos de organismos del Estado, por lo que son refinanciados cíclicamente, pero esto no quita que cada ajuste que recibimos los trabajadores en las tarifas, en los recortes en salud y educación, etc., va a parar o bien a los bolsillos de los terratenientes, petroleras y mineras, o bien a los poseedores de bonos de deuda, es decir, al capital financiero.

Mediante los tarifazos, recortes y despidos, el gobierno de Macri logró bajar el déficit primario, que es la diferencia entre los egresos que se presupuestan y los ingresos al Tesoro, pero aumentó en la misma o mayor magnitud el déficit financiero, es decir, el que incluye el pago de intereses de deuda.

Del presupuesto ejecutado en 2018, más del 16% correspondió al “servicio de deuda pública”, es decir, al pago de intereses y vencimientos de capital, que seguirá aumentando dramáticamente (algunos economistas estiman que en 2019 los servicios de la deuda significarán el 28% del presupuesto). Debemos aclarar que nos estamos refiriendo solo a la administración central, sin tener en cuenta las deudas de provincias, municipios, etc.

A esta situación hay que agregarle que Macri logró algo inaudito: las importaciones superan las exportaciones, es decir que hay déficit comercial desde 2017 (como en los 90’). Esto significa que se abrieron tanto las importaciones que no alcanzan los dólares de las exportaciones para pagarlos, lo que lleva a tomar más deuda externa.

¿Qué hacían los Kirchner? Tenían un programa muy simple: mantener las exportaciones unos US\$10.000 millones por encima de las importaciones, de esta manera quedaban esos dólares para pagar todos los años los vencimientos de intereses y de capital de la deuda externa. Ese programa llegó a su fin con el desastre petrolero que hicieron, justamente para lograr ese monto de exportaciones, permitieron vender petróleo afuera (teníamos autoabastecimiento hasta 2011/2012), las empresas hicieron sus negocios, no exploraron, y se secaron los pozos... bajó la producción, hubo que empezar a importar petróleo a su precio internacional (no a nuestro costo de producción), lo que es carísimo y obligó a comprar el 51% de YPF para que no se agravara aún más la situación.

En conclusión, ¿qué importancia tienen los dólares para la economía de nuestro país? Pueden usarse para: 1) Pagar intereses de deuda, 2) pagar capital de deuda, 3) Fuga de capitales, 4) Fuga legal (giro de dividendos al exterior, o sea ganancias), 5) Pagar importaciones. De todo ello, lo único que interesa a la clase obrera son las importaciones, y no todas, sino solo aquellas que puedan favorecer el desarrollo industrial. **Todo lo demás es tributo al imperio.** Por eso es fundamental levantar la bandera de dejar de pagar la deuda externa, de impedir que se sigan llevando los dólares, y de imponer el monopolio del comercio exterior y de la banca.

Aumento de combustibles afecta más a las provincias

El acuerdo miserable del Gobierno con las petroleras permite el ajuste permanente del precio de los combustibles de acuerdo a su precio internacional (como si se comprara todo al exterior), y a la evolución de la cotización del dólar.

En algunas provincias la nafta llega a costar \$ 45 el litro, como en Corrientes, muy por encima del precio en Buenos Aires. A esto hay que agregar el desabastecimiento de combustibles en el interior, porque dos destilerías importantes han parado su producción presionando por los precios.

Esta es una de las consecuencias del desbarajuste que ha provocado en la economía las medidas tomadas por las multinacionales con respaldo total del Gobierno nacional.

Todos esos acuerdos deben ser desconocidos y terminar con la presencia de multinacionales en sectores vitales de la economía. El precio de los combustibles es determinante en la formación de los precios de toda la economía.

Ni la compra de YPF por Kirchner, ni la destrucción del convenio colectivo petrolero y la liberación de los precios de Macri fueron capaces de revertir el retroceso de la producción petrolera y gasífera que afecta dramáticamente nuestra economía desde el 2011/2012 cuando se perdió el autoabastecimiento. Solo la clase obrera puede resolver las crisis energéticas, sobre la base de la expropiación de todas las petroleras privadas y la imposición del monopolio estatal en toda la rama bajo control obrero colectivo.

El decreto de Macri, otro golpe a los trabajadores estatales

Con la misma arbitrariedad que vetó la ley antidespidos y la ley contra el tarifazo, el 10 de julio Macri aprobó un decreto para concretar el próximo paso de ajuste sobre los trabajadores estatales que consiste en:

- Congelar las contrataciones en el sector público hasta el 31 de diciembre de 2019, a excepción de: la Agencia Federal de Inteligencia, la Administración Federal de Ingresos Públicos, el Servicio Penitenciario Federal, las Universidades Nacionales, las Fuerzas Armadas y de Seguridad y el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación.

- Anular los convenios vigentes celebrados entre el Estado y universidades nacionales, provinciales privadas u otras instituciones de enseñanza pública a partir del 1 de enero de 2019. Esta es una forma de despedir trabajadores precarizados, al igual que la suspensión de contratos o monotributos.

- Prohibir las bonificaciones, premios, incentivos y suplementos que percibe el personal del sector público hasta el 31 de diciembre de 2019.

- Reducción del 30% de gastos en movilidad, comida y viáticos.

A esta situación tenemos que agregar, la reducción del poder adquisitivo de los trabajadores estatales. Pues, mientras el 45% de los trabajadores estatales (con salario menor a 40 mil pesos) recibirá un 15% de ajuste salarial frente a una inflación que superará el 30%, el 55% restante cobrará 4500 pesos por la paritaria 2018, esto representa un porcentaje menor al 11.25%. La canasta familiar

supera los 30 mil pesos.

Los despidos masivos que siguen sumándose mes a mes (INTI, Posadas, Telam, Ministerio de Agricultura, etc.) son parte de este ajuste. Es importante marcar que todos ellos se dieron apoyándose en la precarización laboral que el gobierno anterior mantuvo.

Según el gobierno, las medidas del decreto le permitirían ahorrar 20 mil millones de pesos, lo cual equivale al gasto promedio mensual en intereses de deuda correspondiente a los 3 meses del 2018 (\$60.522 millones en total). El pago de intereses de la deuda (13,4% de su gasto total) equivale a lo que el Estado destina a Salud (3,6% de su gasto), Promoción y Asistencia (1,8%), Educación y Cultura (6,4%), Ciencia y Técnica (1,2%) y Trabajo (0,2%).

Los números hablan por sí solos y el decreto lo confirma, este gobierno representa los intereses de los sectores más parasitarios de la economía y ahí están sus prioridades. La ganancia de estos buitres se da a costa de despidos a los trabajadores estatales, el desmantelamiento de los organismos estatales, la interrupción de proyectos en curso, la salud, la educación, la soberanía.

Toda oportunidad de coordinación y manifestación de solidaridad tiene que ser aprovechada para generar lazos entre trabajadores estatales de distintos sectores. El ajuste tiene que enfrentarse de conjunto, entre todos los estatales. La unidad tiene que gestarse desde abajo, es necesario mostrar en los lugares de trabajo cómo cada medida que toma éste gobierno es un golpe más a nuestras condiciones de vida, cómo los trabajadores estatales somos uno de los focos principales de este ajuste.

Balance de la toma del CONICET

El 28 de junio los trabajadores precarizados del sector de Ciencia y Tecnología, mal llamados “becarios”, tomamos la sede central del CONICET y los CCTs en varios puntos del país exigiendo el cumplimiento de la paritaria estatal para nuestro “estipendio” que estaba congelado desde septiembre del año pasado. El CONICET ya había omitido la aplicación de la “cláusula gatillo” para la remuneración de los becarios y no había dado ninguna señal de aplicar el 15% de la paritaria acordada con UPCN y ATE (en disconformidad).

El jueves 21 de junio el directorio había confirmado su negativa a firmar por escrito un compromiso, la asamblea resolvió movilizar al Ministerio de Ciencia y Tecnología el jueves 28 y realizar una campaña de agitación en los lugares de trabajo para preparar una movilización contundente. Es así que el día acordado casi 1000 trabajadores del sector se encontraron en el Polo Científico.

La jornada tuvo un carácter nacional, las medidas se realizaron en varios puntos del país: Bariloche, Rosario, Córdoba, Jujuy, Esquel, La Plata, Buenos Aires, entre otros. La jornada fue la prueba práctica de que la presencia de las masas organizadas impone la agenda de las autoridades y no al revés. No había ninguna reunión convocada, no estaba la mesa de becarios, no había reunión del directorio, la decisión de movilizar fue resultado de la bronca acumulada, de la indignación ante el permanente bicicleteo que la semana pasada ya se mostraba en la movilización a la mesa de becarios. La presencia de las bases en la movilización del 21 de junio empujó a ATE-CONICET y JCP a fortalecer la unidad para convocar en conjunto y desde el primer momento a movilizar. El llamado a paro por parte de ATE-CONICET fue fundamental en este sentido.

El resultado de esta movilización fue un comunicado del CONCIET comprometiéndose a pagar el bono de 2000 pesos en la primera semana de julio, el cumplimiento de la paritaria estatal para el estipendio de becarios y un cronograma de pagos de la “cláusula gatillo” cuando confirmen la partida presupuestaria (<http://www.conicet.gov.ar/comunicado-del-directorio-del-conicet-2/>). Claro está que esto es insuficiente frente a la inflación y ni hablar de lo lejos que se encuentra el sueldo de los becarios de la canasta familiar. Lo que dejó en claro la jornada es la fuerza que tenemos los trabajadores si nos organizamos.

La tarea ahora es volver a los lugares de trabajo y hacer un balance de lo ocurrido. Recordar a los compañeros que esta es sólo una de las consecuencias de la precarización laboral que sufrimos los “becarios”. Tras lo ocurrido, la mayoría de los trabajadores volverán a la rutina momentáneamente, alertas ante el posible incumplimiento de lo acordado y con el



recuerdo de que nuestros sueldos son uno de los primeros puntos a través de los que el gobierno planea aplicar el ajuste.

Es fundamental agrupar a los más interesados, a los más inquietos de cada lugar de trabajo para hacer el trabajo de concientización en el resto de los trabajadores y dar una mayor perspectiva para la próxima lucha. Tenemos que preparar las condiciones para dar una lucha por un Convenio Colectivo de Trabajo para los trabajadores del CONICET que incluya a los “becarios” como trabajadores, investigadores en formación, con todos los derechos laborales: estabilidad laboral, posibilidad de ascenso de categoría, obra social que cubra al grupo familiar, aportes a la jubilación, ajuste salarial con todos los estatales, etc.

El ajuste en Ciencia y Tecnología tiene muchas aristas, nuestro salario es sólo una de ellas. Los despidos masivos, la reducción de plazas en carrera de investigación, la suspensión de proyectos (como la construcción de centrales nucleares), la reducción de presupuesto, todas ellas atentan contra nuestras condiciones laborales y la posibilidad de que el país se desarrolle. Fortalecer en un primer momento todas las instancias de coordinación entre los trabajadores de Ciencia y Tecnología con la perspectiva de gestar la unidad con el resto de los oprimidos, tarea fundamental para enfrentar la política de sometimiento al imperialismo que aplica este gobierno.

28/06/2018

Encuentro Nacional de Mujeres 2018

Este año el Encuentro de la Mujer se realizará en Chubut. La decisión se tomó en el marco de la desaparición de Santiago Maldonado, y el fundamento fue la solidaridad con la lucha del Pueblo Mapuche. Asimismo Chubut está protagonizando una enorme pelea por parte de los docentes y de los estatales por lo que el Encuentro estará cruzado por esa enorme resistencia.

Es necesario impulsar reuniones en todos los sectores para debatir cómo ir organizadas al Encuentro y planteando los principales ejes de la lucha de clases.

Para separar a la Iglesia del Estado: Fin de toda educación privada, por un sistema único de educación estatal

El derrumbe mundial del capitalismo viene acompañado por un amplio retroceso de sus propias conquistas democráticas, logradas desde cuando la burguesía en ascenso era una clase social revolucionaria surgida de las entrañas de la vieja sociedad feudal en decadencia. Una de sus principales conquistas fue la separación de la Iglesia del Estado.

La media sanción en la cámara de diputados por la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo, trae consigo el debate de cómo el Estado debiera garantizarlo. La plena sanción de la ley detonaría un conflicto abierto con el avance que viene realizando la Iglesia al interior del Estado desde hace décadas por medio de sus clínicas privadas en salud y, sobretudo, universidades y escuelas privadas en educación.

Desde el punto de vista educativo la sanción de la ley entra en contradicción con dos aspectos fundamentales de la política educativa del gobierno colonial de Macri.

En primer lugar el franco retroceso y paralización que está teniendo el programa de Educación Sexual Integral (ESI), fuente de información fundamental para que todas las personas en edad escolar tengan acceso al más pleno conocimiento científico para desenvolverse libremente en su sexualidad, que entre otras cosas el derecho al aborto forma parte de ella. En segundo lugar, la privatización del sistema educativo, como uno de los ejes centrales de la reforma educativa que dicta el Banco Mundial, tiene como principal interesado a la Iglesia Católica y otras Evangélicas para el control ideológico de la población,

todas instituciones abiertamente anticientíficas, fuente de oscurantismo y justificación del atraso.

Hay que tener en cuenta que en Argentina también la escuela laica y gratuita es una conquista democrática en relación a la separación de la Iglesia del Estado. En la etapa actual de derrumbe capitalista mundial y de destrucción de fuerzas productivas, como es la desindustrialización en nuestro caso, la educación pública representa un gasto innecesario para la burguesía y su Estado, que ya ni siquiera se plantea como objetivo educar a todos los niños para poder explotarlos el día de mañana.

Por este motivo el avance de las iglesias en educación viene principalmente de la mano del proceso de privatización que impone la reforma educativa del Banco Mundial, para que este fenómeno exista es necesario el desprestigio de la educación pública para dar lugar a su destrucción y/o convertirlas en meras instituciones de contención social y de enseñanza elemental. Por eso la Iglesia también presiona para incorporar contenidos en escuelas públicas como viene ocurriendo en algunas provincias del norte.

El movimiento de Mujeres, que a través de la cuestión del derecho al aborto plantea objetivamente la cuestión de la separación de la Iglesia del Estado, debe articularse con la respuesta que los revolucionarios tenemos en educación. La misma consiste en la defensa de la escuela pública, laica, científica y gratuita, **en favor de un sistema único de educación, que se materializará con la estatización de todo el sistema educativo.**

MAM-Neuquén: un año de lucha de la familia maderera

Un año atrás los obreros de la maderera MAM llegaban a los portones de la fábrica y se encontraban con la noticia de que habían sido despedidos y otros suspendidos, 94 trabajadores quedaban en la calle. La respuesta fue inmediata, los obreros decidieron ocupar la fábrica para resguardarla ante un posible vaciamiento, exigiéndole a la patronal que los reincorporara y pagara los salarios y aportes patronales que les adeudaba.

Luego de meses de ocupación y sin solución al conflicto la patronal, de la mano del gobierno provincial, da la mejor respuesta de un gobierno burgués a los trabajadores: la represión. De esta forma el gobierno garantizaba el desalojo de los obreros para que la patronal pudiese reabrir la fábrica con menos de un 50% de los trabajadores que tenía la planta.

La represión no doblegó la voluntad de los obreros y sus familias de luchar por sus puestos de trabajo. Desde ese día acampan frente a las puertas de la fábrica, sosteniéndose gracias a la solidaridad de los vecinos de Neuquén, las or-

ganizaciones sociales, políticas, las actividades que realizan para recaudar dinero para poder paliar la difícil situación que viven. Lugar destacado tiene la comisión de mujeres que se transformó en un pilar fundamental cuando ronda el cansancio y se vuelve difícil sostener la lucha.

Este conflicto muestra una vez más cómo la burguesía actúa como una sola clase, defendiendo sus intereses. Mientras el Estado neuquino otorgó dinero para reactivar la fábrica y permitió la militarización de la misma - ya que está funcionando con presencia policial -, judicializa a los obreros por defender sus puestos de trabajo; porque para la burguesía es ilegal ocupar una fábrica, pero es legal reprimir y dejar en la calle a miles de trabajadores. Si bien producto de la lucha se logró reincorporar algunos obreros, aun permanecen 22 exigiendo que les devuelvan sus fuentes de trabajo.

¡Reincorporación de los obreros despedidos! ¡Ninguna causa por luchar! ¡Fuera la policía de la fábrica! ¡Viva la comisión de mujeres de MAM!

Expropiación y estatización bajo control obrero colectivo de Cerámica Neuquén, Stefani y FASINPAT (ex-Zanón)

Se cumplen 4 años desde que los obreros de Cerámica Neuquén decidieron ocupar y poner a producir la fábrica, medida tomada luego de 100 días de conflicto reclamando a la patronal el pago de sus salarios y denunciando el vaciamiento. Luis Villafranca, dueño de la fábrica en ese entonces, contó con la complicidad del Estado neuquino que, tras varias instancias de audiencias de conciliación obligatoria, no dio ninguna respuesta a los obreros.

Ante esta situación la salida vino de la mano de los 140 obreros y obreras que, reunidos en asamblea, decidieron defender sus puestos de trabajo poniendo a producir la fábrica.

El camino recorrido no ha sido fácil. Durante estos 4 años los obreros han enfrentado los avatares del mercado internacional y las políticas estatales de ahogo a las “fábricas recuperadas” y cooperativas. A principio de año los obreros denunciaban y encaraban una campaña contra el intento de remate de la fábrica por parte del Estado neuquino y su justicia. Si bien el remate se logró frenar, esta situación de “debilidad legal”- ya que la propiedad de la fábrica continúa en manos de Villafranca - abrió el debate sobre cuál es la salida de fondo a la situación de Cerámica Neuquén, cómo garantizar los más de 70 puestos de trabajo con los cuales cuenta actualmente.

En diferentes instancias de asamblea, y sin poder dejar a un lado la experiencia de la ex-Zanón (que muestra claramente la limitación de haber encaminado la lucha solo por la expropiación de la fábrica y la difícil supervivencia de las cooperativas en el marco del sistema capitalista), los ceramistas de la Neuquén discuten en torno a dos posiciones: que la salida de fondo viene de la mano de luchar para que el Estado se haga cargo de la fábrica, lo que no es nada más y nada menos que la expropiación y estatización bajo control obrero; y por otro lado, que la salida inmediata es la expropiación. La primera posición representa la política de la clase obrera, en la perspectiva de la toma del poder por la misma, la segunda viene de la mano del reformismo, que se adapta a la legalidad burguesa, que sostiene la cooperativa como salida a la defensa de los puestos de trabajo. No podemos dejar de recordar que el gobierno Kirchnerista modificó la ley de quiebras, para favorecer esta segunda opción.

El debate de la asamblea privilegió la salida que viene de la mano de la estatización y es en este sentido que sale la propuesta de presentar en la Legislatura el proyecto de expropiación y estatización de Cerámica Neuquén. Es la banca del PTS-FIT quien eleva el proyecto y se ofrece para hablar con otros diputados patronales para que el mismo pueda ingresar al debate parlamentario. Esto puede observarse en la contradicción evidente en el proyecto de ley presen-



tado el 26 de junio en la Legislatura provincial donde los artículos entran en contradicción con los fundamentos. **Cuestionamos que el PTS haya presionado para que el proyecto que se presentó solo exigiera la expropiación, argumentando que de otra forma no sería avalado por el resto de los diputados, como así también que el proyecto debía presentarse sin movilización para que los diputados “no lo tomasen a mal”.**

Esto muestra claramente la adaptación del PTS al parlamentarismo y legalidad del régimen burgués: militan contra la estatización. El PTS tiene un doble discurso: insta a los obreros a luchar por sus puestos de trabajo pero por otro lado deja entrever que basta con que los obreros se queden en la fábrica mientras “su banca” gana voluntades de los diputados para que se pueda avanzar con el proyecto. **Saludamos la decisión de los ceramistas de no dar lugar a estas posiciones reformistas y movilizar a la legislatura exigiendo la expropiación y estatización.**

Como organización hemos sostenido en cada una de las luchas que se han dado en el parque industrial cuáles son las limitaciones de las cooperativas, agravadas en un contexto de apertura de las importaciones, suba constante del dólar, ausencia de subsidios con tarifas millonarias de gas y luz (6 y 8 millones de pesos). La realidad de nuestro país es que cientos de fábricas cierran y la tendencia es que esta situación se profundice, dejando a miles de trabajadores en la calle.

Al mismo tiempo somos defensores incansables de la expropiación y estatización bajo control obrero colectivo, e impulsamos que cada una de las luchas que se encaran esté encaminada en este sentido. Por eso consideramos que es positivo conseguir que el Gobierno neuquino compre parte de la producción, que se impulse el pedido de una tarifa solidaria (luz-gas), se defienda el TPA (subsidio a los obreros de “fábricas recuperadas”) y subsidio provincial, es decir, que instintivamente buscan que el Estado se haga cargo de ciertos aspectos que hacen al sostenimiento de las “fábricas recuperadas”.

Entendemos que la lucha por la estatización no es solo para Cerámica Neuquén, también es la respuesta para Cerámica Stefani y la exZanón; es un error pedir el título de propiedad y no basta con la renovación tecnológica. Es fundamental que la lucha se encare de conjunto, generando espacios de debate democrático, revitalizando el Sindicato Ceramista, para construir un plan de lucha en defensa de las “fábricas recuperadas”, la estatización de éstas bajo control obrero colectivo, junto a todas aquellas que cierren o despidan, en defensa de los puestos de trabajo.

La ocupación de fábricas y las “Empresas Recuperadas por los Trabajadores”

Resolución del XIII Congreso del P.O.R.

La toma u ocupación de fábricas es una medida prácticamente instintiva de la clase obrera. Es la forma en que se aferra a sus puestos de trabajo. Los ciclos de la economía Argentina han dado lugar a que esta acción se presente de manera recurrente en la historia del país.

La primera ola de toma de fábricas se dio entre finales de los 50 y principios de los 60, donde la más destacada fue la ocupación del frigorífico Lisandro de la Torre (1959). Como resultado de este proceso encontramos cooperativas que hoy son referencia del movimiento de “Empresas Recuperadas por los Trabajadores” (ERT): IMPA, CITA y COGTAL. Sin embargo, la formación de cooperativas no aparece como respuesta predominante. Al contrario años después se dan las expresiones más avanzadas del movimiento obrero argentino.

En las últimas décadas la burguesía cambia su política hacia las fábricas que quiebran. El imperialismo y sus organismos de crédito internacionales presionan para que no sean estatizadas. El movimiento de ERT surge tras el proceso de desindustrialización de la década de los 90'. A diferencia de la toma de fábricas de los 50-60s, este movimiento es posterior a la destrucción física de la vanguardia de la clase obrera impulsada por la dictadura del 76'.

Los datos económicos del periodo muestran la magnitud del proceso de desindustrialización. La participación de la producción en el PBI disminuyó de 52% a 32% mientras que la contribución de los servicios pasó del 48% al 68%. A su vez, la participación de la industria manufacturera en el PBI descendió del 31% al 17% entre 76 y 2001. Tras el primer relevamiento, 2003, se identificaron 128 cooperativas que se reconocen como ERT.

La formación de cooperativas se convirtió en la respuesta burguesa al cierre de fábricas. La burguesía ha identificado la formación de cooperativas como una forma de frenar la convulsión social e incluso como herramienta para la precarización laboral. El Kirchnerismo, durante su gobierno, como representante de los intereses generales de la burguesía y el imperialismo, ha fomentado explícitamente esta salida ante el cierre de empresas mediante la aprobación de la nueva Ley de Quiebras, en la cual da a los trabajadores prioridad en la compra de la empresa. Al finalizar el gobierno Kirchnerista, la cantidad de cooperativas ascendió a 367. Durante los primeros meses del gobierno Macrista se agregaron 43 cooperativas.

Las cooperativas tienden a desclasarse a los obreros y a alejarlos de su objetivo estratégico. Los trabajadores son consumidos por las tareas administrativas, tienden a abandonar la lucha y reemplazarlas por estrategias administrativas que les permitan sostener o ampliar la propiedad. En casos extremos terminan en la clase opuesta a la de su origen, viviendo de la explotación de mano de obra. Pero en la mayoría de los casos, pasan a formar parte de la pequeña burguesía em-



pobrecida auto explotándose para sobrevivir el mercado. En estos casos ya no podemos hablar de control obrero, entendiéndolo como la disputa por el control de la fábrica cuando la propiedad es del patrón o del Estado burgués.

Lo esencial de la respuesta obrera es que la expropiación sin pago se transforme en estatización bajo control obrero y no en cooperativa. La conquista de la estatización transforma a la clase, como puede verse en Huanuni-Bolivia tras la expulsión de la Pan American Silver. La bandera de la estatización representa la consciencia de no perder el carácter de clase de sus obreros. La estatización pone en manos de la clase (y su vanguardia) la responsabilidad de sacar adelante la empresa para beneficio de todos los oprimidos y en ese marco lleva a la clase a chocar con el Estado. Es esencial para los obreros no perder su condición de asalariados. Ahí el carácter transitorio de la consigna de estatización bajo control obrero, que muestra en la práctica a los obreros la necesidad de destruir esta sociedad y construir su propio Estado, su propia dictadura. Rechazar el programa de estatización por temor a retroceder en el control obrero significa abandonar el programa de la clase por uno extraño a la misma.

Nos encontramos a las puertas de un proceso de mayor desindustrialización del país. Las ocupaciones de fábricas estarán a la orden del día y depende del POR darles una perspectiva revolucionaria. Las cooperativas formadas en los últimos años profundizarán su crisis, y se agregarán nuevas ocupaciones.

Debemos reivindicar e impulsar la ocupación de fábricas. Esta tiene que ser la respuesta inmediata ante cualquier amenaza de cierre o despido, el punto de partida para cualquier negociación.

Los puestos de trabajo no se negocian. Debemos marcar las limitaciones de las indemnizaciones, la pelea contra los despidos no puede resignarse hasta que todos vuelvan a trabajar. La indemnización y los pequeños negocios que puedan salir de la misma no podrán ofrecer más que autoexplotación.

Debemos pugnar porque la clase prepare la lucha por la expropiación sin pago y la estatización bajo control obrero de todas las fábricas recuperadas, que cierren o despidan. En nuestra intervención debemos marcar claramente las limitaciones de las cooperativas y mostrar la única respuesta real a su situación es la estatización bajo control obrero.

¡30 años de historia del POR Argentino!

Nuestro partido, el POR, ha cumplido 30 años de construcción. Presentaremos una serie de artículos sobre su historia. Cuál fue nuestro punto de partida, la lucha por conformarnos como organización proletaria, revolucionaria, tomando en nuestras manos esa tarea histórica no resuelta. Reivindicábamos gran parte de la experiencia recorrida por el partido Política Obrera, hasta su disolución y ruptura con la Tendencia Cuarta Internacionalista (TCI) que integraba junto al POR de Bolivia.

También haremos una reseña crítica de algunas formulaciones imprecisas de aquellos comienzos.

El 11 y 12 de junio de 1988 se realizó la Conferencia nacional del Comité Paritario que resolvió un **“Manifiesto a la Población”** cuyos aspectos más importantes reproducimos:

“Un puñado de militantes y activistas que luchamos en diversos frentes de masas en varios puntos del país, decidimos iniciar la construcción, sobre la base de un programa revolucionario, de un partido que no existe: el partido obrero revolucionario.”

Este hecho se da en el marco de la crisis mortal del capitalismo, (el imperialismo), y su consecuencia es que un puñado de usureros internacionales, para salvar su propiedad y su ganancia pretenden que millones de trabajadores de los países que tienen sometidos a sus dictados, lo paguemos con más hambre, miseria y más atraso nacional.

El POR nace contra las mentiras de los capitalistas, los politiqueros y los sirvientes del gran capital.

Los asalariados somos bombardeados por mentiras: desde los versos electorales de Menem, Cafiero, Alsogaray o Angeloz que nuevamente prometen el oro y el moro para ganar votos, hasta las estadísticas oficiales que mienten descaradamente para justificar las ventajas de “vivir en democracia”.

Pero la única verdad es la realidad, esa que se tapa o se da forma desde la radio, la televisión, los diarios, que están en manos de los vendepatria. Esa verdad y la desocupación, la miseria salarial, la carestía, la falta de educación, salud y vivienda para el pueblo, mientras la “democracia” es cada vez más militarismo.

Esa verdad que era callada con presos y desaparecidos por la dictadura, hoy se quiere tapar con los discursos “de la esperanza”.

¡No hay esperanza que valga si las tierras, las fábricas y los bancos siguen en manos de los parásitos burgueses nacionales y extranjeros que han provocado esta descomunal crisis y pretenden que nosotros la paguemos con el hambre!

Nosotros decimos: no hay que tener ninguna esperanza



mientras se mantenga el régimen de explotación capitalista, por el contrario, su existencia sólo puede estar basada en aumentar el hambre y la desocupación y el atraso nacional. **Sólo debemos confiar en nuestra propia fuerza, en la lucha y la movilización independiente de los explotados, en franca oposición a los explotadores sean éstos “justicia-**

listas”, radicales o ucedeístas.

A la “democracia de la esperanza” capitalista, oponemos la dictadura de la verdad, la única que puede sacar al país y a los trabajadores de la crisis actual. Esto es la dictadura del proletariado, la de un gobierno obrero y popular, la de la revolución socialista que sepulte el maloliente cadáver del capitalismo del país y el mundo.

Contra el circo electoralista, somos el partido de la acción directa.

Usted se preguntará: ¿otro partido de izquierda más? Y es una buena pregunta considerando la evidente crisis que vive la izquierda. Nosotros mismos somos un producto de esa crisis, no es sólo nacional sino internacional también. Pero, ¿cuál es la causa de su crisis?

El Comité Constructor del POR, nace en oposición a la tendencia que en mayor o menor grado es común a todas las llamadas “izquierda”, cuya gran preocupación gira alrededor de cómo hacer un frente electoral, llámese como se llame.

Nosotros decimos que no es la discusión irreal de programas difusos, ni la puja mezquina de candidatos para meter en el parlamento fantoche, lo que va a cambiar las cosas en los hogares obreros sumidos en la miseria.

Nosotros somos partidarios de un frente, pero el frente que hace falta para luchar y movilizarse hoy por el pan que nos falta, por la vivienda que no tenemos, por las libertades que nos quitan, por la salud y la educación que este gobierno servil destruye para cumplir las exigencias del FMI. No hay que esperar a 1989, mientras la carestía devora día a día nuestros salarios y la recesión nos quita los puestos de trabajo.

Por oponerse a esas tendencias a la acción directa, es que la llamada izquierda entra en crisis. La crisis es producto de su electoralismo y de su apoyo a un régimen en retroceso y en oposición directa a los intereses de la nación y de los explotados, por cumplir las órdenes del amo imperialista.

El POR repudia electoralismo proburgués y defiende el derecho a las masas explotadas a usar la fuerza, la acción directa y sus propios métodos de lucha, lo que se opone al reformismo y el cretinismo parlamentario de los “izquier-

distas” que se han postrado ante la burguesía al hacer de las elecciones el principio y el fin de su accionar político.

El **POR llama** a los militantes y organizaciones que se reclaman de izquierda, antiimperialista, socialistas, comunistas, **al Frente Único para movilizarse y luchar hoy por el pan**. Al frente único para recuperar las organizaciones sindicales que hoy están en manos de burócratas vendidos al mejor postor, para impulsar a tal fin la realización de un Congreso de Bases de la CGT con delegados mandados por asamblea, para imponer un plan de lucha por un pliego único nacional de reivindicaciones que una los reclamos de todos los sectores explotados...

¡Proletarios del mundo uníos!

El Partido que hemos comenzado a construir hace suya la consigna lanzada por la Primera Internacional comunista del siglo pasado. Vivimos en un mundo sometido a la dictadura del gran capital imperialista y por tanto es deber del partido revolucionario rescatar las banderas del internacionalismo proletario. El capitalismo en descomposición ame-

naza a toda la humanidad con hundirla en la barbarie, si no se desarrolla la revolución socialista mundial. Como señala el Programa de Transición de la IV Internacional fundada en 1938 por León Trotsky: “La crisis de la humanidad se reduce a la crisis de dirección política del proletariado mundial”. Es la lucha por resolver esta crisis la que abraza el Partido Obrero Revolucionario que hemos comenzado construir. El primer paso dado en este sentido es la propia Conferencia Nacional donde estuvieron presentes delegaciones de Bolivia y Uruguay.

Compañeros: esta es nuestra perspectiva, estas son nuestras ideas y nuestras consignas. A diferencia de muchos “izquierdistas” que sólo se dirigen a los explotados para reclamarles el voto como hacen los partidos patronales, nosotros nos dirigimos a que abracen el programa de la revolución, y tan solo les ofrecemos un puesto de lucha para poner en pie la herramienta que terminará con la opresión imperialista con el hambre y la miseria y el atraso del país: el **Partido Obrero Revolucionario**”.

Manifiesto

(publicado en el n° 10 de Masas del 27 de Junio de 1988)

“Con el presente número de Masas, se abre una nueva fase de tarea que nos hemos fijado los trotskistas argentinos: construir el Partido Obrero Revolucionario. En el salto del tiraje y en el cambio del formato queda plasmado también el crecimiento organizativo como político, de quienes en Neuquén, Rosario, Villa Constitución, San Nicolás, Mendoza, Bahía Blanca, gran Buenos Aires y Capital Federal, en poco más de un año y medio, reafirmamos con nuestra entrega militante la continuidad de la lucha por levantar bien alto las banderas del clasismo, de la acción directa, del internacionalismo, y del centralismo democrático. En una palabra de la revolución. Lo hicimos contra las deformaciones estalinistas operadas en la cúpula dirigente del llamado Partido Obrero.

Y no es poco lo que hemos hecho en tan poco tiempo. Hemos logrado reagrupar en términos programáticos y de principios leninistas a quienes por la fuerza y la confianza en la revolución lograron quebrar los intentos de los liquidadores. Esto no hubiera sido posible si no hubiéramos concentrado nuestros esfuerzos en reafirmar las ideas y la teoría revolucionaria, cuya confirmación concreta se expresó en consignas precisas y de acción, con el objetivo de potenciar y canalizar las tendencias a la lucha y acción directa a que se orientan los explotados. Así lo hicimos desde las páginas de PO Masas, de Tribuna Obrera y de innumerables boletines sindicales de las agrupaciones clasistas que integramos.

... En todo este cuadro, sin embargo, los explotados tienen una tarea decisiva que resolver, no sólo para sobrevivir a la miseria y la degradación actual, sino para señalar un camino realista y victorioso para liberar al país de la opresión imperialista y emanciparse como clase explotada. La tarea es resolver la crisis de dirección política del proletariado, esto es construir un partido revolucionario.

Las páginas de masas estarán enteramente al servicio de

este objetivo estratégico. Hacemos un llamado abierto a nuestros lectores, los que se sientan identificados con las verdades que se dicen, y que al igual que nosotros concuerdan con en la necesidad de un gobierno obrero y popular, del derrocamiento del capitalismo, de la revolución socialista, a que colaboren en una amplia difusión de Masas, y a sostener económicamente su necesaria aparición.

Salutación de Bolivia

El Comité central del Partido Obrero Revolucionario saluda la realización de la Primera Conferencia Nacional del Comité Paritario de la Argentina y espera que sus resoluciones se enmarquen en la concepción del Programa de Fundación de la Cuarta Internacional, pues hoy más que nunca “la crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis histórica de la dirección revolucionaria” y la tarea prioritaria de los revolucionarios es poner en pie el partido mundial de la revolución socialista, instrumento indispensable del proletariado internacional para realizar su misión histórica.

La prolongada y profunda crisis de la Cuarta Internacional, la descomposición de los grupos que se reclaman del trotskismo en diversas latitudes del mundo y que no han logrado penetrar profundamente en el seno de las masas, plantea la urgente necesidad de reconstruir la Cuarta Internacional sobre bases leninistas y no del oportunismo sin principios. La asimilación de la rica y valiosa experiencia del POR debe servir de basamento para esta gigantesca tarea.

Hoy en la Argentina, la labor revolucionaria fundamental es la estructuración de un partido que enarbole nítidamente la estrategia del proletariado y que sea capaz de colocarse a la cabeza de las masas oprimidas que luchan por su liberación.

La Paz, 9 de junio de 1988

Conceptos de Economía Política Marxista nº3: La dictadura del proletariado

El POR centra su propaganda en la estrategia de la clase obrera, en la dictadura del proletariado, en la sociedad sin clases, sin explotadores ni explotados, en el comunismo.

Sólo los revolucionarios decimos con todas las letras cuál es nuestra estrategia, que queremos tomar el poder, que queremos expropiar a la burguesía los grandes medios de producción, que la única vía para empezar a construir el socialismo es la revolución social, la destrucción del Estado de la burguesía, su dictadura de clase (sea cual fuere la forma de gobierno que adopte). “La Dictadura del Proletariado significa la más amplia democracia para la mayoría, para explotados y oprimidos, para los hasta la víspera sometidos; y dictadura férrea contra la ínfima minoría de explotadores. La Dictadura del Proletariado será el Gobierno de la clase obrera y demás oprimidos, la forma adquiere el ejercicio centralizado del poder político y económico del proletariado, erigido en clase dominante para realizar su programa histórico. Es decir, el Gobierno del Proletariado como caudillo y aliado político de los trabajadores asalariados, la pequeña burguesía urbana y rural que no explote mano de obra, de las masas empobrecidas del campo y la ciudad, y que se ejercerá por medio de los órganos de poder de esas mismas clases y capas oprimidas.

El pueblo oprimido no delegará en nadie el ejercicio del poder: simplemente lo tomará en sus manos y concentrará en sí mismo las funciones legislativas, judiciales y ejecutivas. Por eso será un Gobierno totalitario, y por eso también bajo este régimen las masas argentinas conocerán por primera vez la democracia más irrestricta, la democracia directa” (“Programa del POR”).

Si no lo hacemos los revolucionarios, ¿quién lo hará? La clase obrera necesita hacerse plenamente consciente de su perspectiva histórica.

Es notable cómo corrientes que se reivindican de la clase obrera, marxistas, apenas inician su proceso de abandono de los principios proletarios, en su derrotero revisionista, abandonan la estrategia de la dictadura del proletariado. En algunos casos llegan a eliminarla de sus programas, si es que llegaron a levantar esta bandera expresamente, en otros casos la dejan para los textos académicos o algún día de fiesta, desapareciendo de sus materiales de propaganda.

El POR se caracteriza desde su nacimiento por mostrar abiertamente la estrategia de la clase obrera, pero es necesario recordar que esta bandera es de toda la clase obrera, de todos los que se reivindican marxistas. Los revisionistas debieran dar cuenta de cuando, y por qué la han abandonado. En este texto transcribimos citas de Marx y de Lenin al respecto.

En una carta de 1852 Marx señala:

“Por lo que a mí se refiere, no me cabe el mérito de haber descubierto la existencia de las clases en la sociedad moderna ni la lucha entre ellas. Mucho antes que yo, algunos historiadores burgueses habían expuesto ya el desarrollo histórico de esta lucha de clases y algunos economistas burgueses la anatomía económica de estas. Lo que yo he aportado de nuevo ha sido demostrar: **1) que la existencia de las clases sólo va unida a determinadas fases históricas de desarrollo de la producción; 2) que la lucha de clases conduce, necesariamente, a la dictadura del proletariado; 3) que esta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases**”.

En la Crítica al Programa de Gotha:

“Cabe, entonces, preguntarse: ¿qué transformación sufrirá el régimen estatal en la sociedad comunista? O, en otros términos: ¿qué funciones sociales, análogas a las actuales funciones del Estado, subsistirán entonces? Esta pregunta sólo puede contestarse científicamente, y por más que acoplemos de mil maneras la palabra pueblo y la palabra Estado, no nos acercaremos ni un pelo a la solución del problema.

Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el período de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este período corresponde también un período político de transición, cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado.

Pero el programa [de Gotha] no se ocupa de esta última, ni del futuro régimen estatal de la sociedad comunista. Sus reivindicaciones políticas no se salen de la vieja y consabida letanía democrática: sufragio universal, legislación directa, derecho popular, milicia del pueblo, etc. Son un simple eco del Partido Popular burgués, de la Liga por la Paz y la Libertad”.

Lenin, en El Estado y la Revolución (capítulo 2):

“Lo fundamental en la doctrina de Marx es la lucha de clases. Así se dice y se escribe con mucha frecuencia. Pero esto no es exacto. De esta inexactitud se deriva con gran frecuencia la tergiversación oportunista del marxismo, su falseamiento en un sentido aceptable para la burguesía. En efecto, la doctrina de la lucha de clases no fue creada por Marx, sino por la burguesía, antes de Marx, y es, en términos generales, aceptable para la burguesía. **Quien reconoce solamente la lucha de clases no es aún marxista**, puede mantenerse todavía dentro del marco del pensamiento burgués y de la política burguesa. Circunscribir el marxismo a la doctrina de la lucha de clases es

limitar el marxismo, bastardearlo, reducirlo a algo que la burguesía puede aceptar. **Marxista sólo es el que hace extensivo el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la dictadura del proletariado.** En esto es en lo que estriba la más profunda diferencia entre un marxista y un pequeño (o un gran) burgués adocenado. En esta piedra de toque es en la que hay que contrastar la comprensión y el reconocimiento real del marxismo. Y

no tiene nada de sorprendente que cuando la historia de Europa ha colocado prácticamente a la clase obrera ante esta cuestión, no sólo todos los oportunistas y reformistas, sino también todos los “kautskianos” (gentes que vacilan entre el reformismo y el marxismo) hayan resultado ser miserables filisteos y demócratas pequeñoburgueses, que niegan la dictadura del proletariado”.

100 años de la Reforma Universitaria del 18'

Durante el primer gobierno de Hipólito Yrigoyen (1916-1922) sucedieron los acontecimientos conocidos como “Reforma Universitaria de 1918”. Estudiantes universitarios de Córdoba protestaron contra lo que consideraban prácticas autoritarias y dogmáticas de quienes dirigían la universidad. El conflicto se extendió a otras universidades del país. Con apoyo de algunos intelectuales y profesores, los estudiantes reclamaron la democratización del gobierno universitario, la gratuidad, la promoción de la ciencia, la libertad de pensamiento y la autonomía.

Las reivindicaciones reformistas bregaban por la renovación de las estructuras y objetivos de las universidades, la implementación de nuevas metodologías de estudio y enseñanza, el razonamiento científico frente al dogmatismo, la libre expresión del pensamiento, el compromiso con la realidad social y la participación del claustro estudiantil en el gobierno universitario.

La Universidad además como parte de la sociedad de la que forma parte no puede más que reflejar a su manera la lucha entre las clases polares. La reforma era fundamental para acabar con el carácter oscurantista y anticientífico de la Universidad. Era además una expresión de que de la clase obrera en Córdoba y el resto del país, también la pequeña burguesía intelectual se sumaba como movimiento de masas a la lucha en las calles. Eso es lo fundamental que hay que rescatar y que se lee claramente en el Manifiesto Liminar.

Las bases programáticas que estableció la Reforma fueron: Autonomía Universitaria, Cogobierno, Extensión Universitaria, Acceso por concursos y periodicidad de las cátedras, Libertad de cátedra, cátedra paralela y cátedra libre, Gratuidad y acceso masivo, Vinculación de docencia e investigación, Inserción en la sociedad y rol de la universidad, Solidaridad latinoamericana e internacional, Unidad obrero-estudiantil.

La lucha por separar a la Iglesia de la educación junto a la Autonomía Universitaria, constituyen una cuestión de primer orden para la burguesía en su etapa revolucionaria. El desarrollo de la gran industria imprimió el más poderoso impulso a las ciencias y removió los obstáculos que se oponían al libre pensamiento y la investigación, siendo la Iglesia y la religión el principal. La Autonomía Universitaria fue también un requisito para el desarrollo de las ciencias, de forma que la Universidad no quedara subordinada al gobierno de turno sino a los *intereses generales de la clase dominante*.

Como todos los proyectos de “desarrollo nacional”, la Reforma no pudo encontrar a una clase dominante capaz de desarrollar las fuerzas productivas y liberar a la Nación de las garras del imperialismo. Desde el comienzo los estudiantes debieron enfrentar al gobierno, a la burguesía y a las camarillas que intentaron mellar las reivindicaciones buscando limitar las reformas.

Luego de 100 años y con las experiencias de la Revolución Universitaria Boliviana en los 70', podemos comprender cuáles fueron las limitaciones de la Reforma. La Autonomía y el Cogobierno no han cumplido su función porque, camarillas de profesores mediante, han mantenido a la Universidad subordinada a los intereses de la burguesía, clase antinacional y anticientífica en la etapa actual.

Si en el pasado la lucha por la defensa de la Universidad científica significó para la burguesía solamente separarla de la Iglesia, hoy la lucha por una Universidad científica y la defensa de la Autonomía Universitaria exigen además una **autonomía respecto a la burguesía, su Estado y las camarillas de profesores que son su correa de transmisión**.

Solo la clase obrera es capaz de liberar a la nación oprimida y desenvolver las fuerzas productivas, por medio de la revolución y la socialización de la propiedad privada. La Universidad y el movimiento estudiantil pueden convertirse en poderosos auxiliares del proletariado en la lucha por el poder. Para ello, es preciso desenvolver en las casas de estudio el programa obrero, la perspectiva histórica de la revolución y dictadura del proletariado.

Por eso nuestra perspectiva es luchar por la Revolución Universitaria destruyendo los actuales órganos de “co-gobierno” y remplazarlos por Asambleas Interclaustrales donde cada persona valga un voto, es decir impulsar el PODER ESTUDIANTIL. Entendemos que es este sector el que históricamente ha encabezado las transformaciones en la Universidad (Córdobazo, lucha contra la LES-CONEAU, por mayor presupuesto, etc.) pero bajo la perspectiva de que esta sea un gigantesco aliciente para el desarrollo de las fuerzas productivas y resolver las necesidades sociales.

Defendemos la autonomía respecto a la burguesía y su Estado, pero no respecto a la clase obrera. El verdadero significado histórico de la unidad obrero estudiantil se materializará cuando los estudiantes enarboles el programa revolucionario de la clase obrera y pongan las Universidades al servicio de la liberación del conjunto de la nación oprimida.

En defensa del Trotskismo: El proletariado minero boliviano durante el gobierno de Villarroel-Paz Estensoro

“Desde ese colosal escenario, desde esa altísima y consagratoria tribuna, esa memorable noche el POR gritó su verdad para que sea escuchada por el proletariado boliviano y particularmente por los mineros. Capitalizó así su porfiado, silencioso y casi anónimo trabajo anterior y, sin proponérselo, iba a presentarse ante un auditorio internacional. El gobierno nacionalista recibió el más serio revés político de toda su historia y para el stalinismo y la rosca se reservó el escupitajo en el rostro.” (G. Lora, Historia del POR)

Hemos descrito en las notas anteriores el marco en el que el proletariado y su partido se desarrollaron en el periodo histórico previo al 52. El POR había formado núcleos en los centros mineros durante el 42 y había logrado intervenir activamente en las luchas que desembocaron en la masacre de Catavi. Describimos el bonapartismo del gobierno nacionalista de Villarroel y la necesidad del mismo, en su enfrentamiento con la rosca y el stalinismo, de apoyarse en la organización de los explotados para enfrentar al imperialismo y sus lacayos locales. En esta nota describiremos cómo, la actuación del POR en el gobierno de Villarroel, abrió el camino para que el proletariado y, en particular, su vanguardia minera avance hacia su independencia como clase.

La Federación Sindical de Mineros de Bolivia, Lechin y su relación con el POR

El gobierno de Villarroel estaba limitado por su carácter burgués y era incapaz de enfrentar consecuentemente la reacción proimperialista. “Era enemigo de un enfrentamiento armado entre los diversos sectores sociales de bolivianos... [porque] si se hubiese procedido a la movilización de los mineros y campesinos en defensa del gobierno de Villarroel se habría acentuado la lucha de clases y se hubiera abierto la perspectiva de que los explotados y oprimidos en pie de combate exigiesen su total liberación”. Esta realidad marca la tendencia de los gobiernos nacionalistas a estatizar los sindicatos, para subordinar el movimiento obrero y frenarlo si es que osan atentar contra la sagrada propiedad privada. Así el gobierno, a través de los militantes del MNR, buscó controlar la Federación de Mineros desde su formación:

“Del 3 al 5 de junio de 1944 se realizó, en el distrito minero de Huanuni, el congreso constituyente de la Federación Sindical de Trabajadores mineros de Bolivia (FSTMB)... En Huanuni existía un núcleo vigoroso movimientista [del MNR] timoneado por Emilio Carvajal, que más tarde llegaría a la gerencia de la Corporación Minera de Bolivia; este grupo sirvió de apoyo a los trabajos realizados por el Ministerio de Trabajo encaminados a constituir la nueva entidad sindical... Por sugerencia de las autoridades gubernamentales, la delegación de Catavi incluyó en su lista de delegados un poco fraudulentamente, a Juan Lechin Oquendo, que en ese momento se desempeñaba como subprefecto de la Provincia Bustillo.”

En 1945 Juan Lechín Oquendo, Secretario Ejecutivo de la FSTMB, se acercó al POR. “El dirigente minero se presentó a la dirección del POR como un elemento que era consciente

de las limitaciones del nacionalismo del MNR, convencido de que no podía cumplir satisfactoriamente el papel de dirección revolucionaria de las masas”. Sin embargo, “en ningún momento hubo una ruptura total y tajante con el gobierno; algo más, el Ministro de Trabajo concluía controlando los movimientos de Lechin y éste se aproximaba con frecuencia hacia aquel, haciéndole concesiones de su parte a cambio de otras.”

“En esta situación, que aparecía bastante complicada y enturbiada por las ambiciones del dirigente minero, el POR trazó una línea clara: utilizar los contactos con Lechin para llevar hasta los trabajadores su programa, formar militantes y células partidistas. Únicamente éstas últimas podían considerarse puntales seguros en el trabajo revolucionario. Desde el primer momento hubo desconfianza acerca de los verdaderos propósitos de Lechin y de sus posibilidades de evolucionar al extremo de convertirse en trotskista.”

La posición del POR frente al gobierno de Villarroel-Estensoro

“Era severamente crítica y señalaba que el régimen nacionalista, debido a su naturaleza de clase, no tenía posibilidades de consumir la liberación nacional ni tampoco las tareas democráticas pendientes. Ni el estatismo, ni la política reformista eran suficientes para alcanzar tales objetivos.”

“Los teóricos del MNR dijeron que eran utópicos los intentos de pretender ir más allá del marco capitalista, esto por el atraso de Bolivia y de su naturaleza semi-feudal. A este intento de estrangulamiento del proceso revolucionario, el POR opuso la estrategia de la revolución social acaudillada por la clase obrera y la dictadura del proletariado. Nadie vio un peligro en esta proposición y se creía que, por ser una meta muy lejana e impracticable, no podía arrastrar detrás de sí a los trabajadores. Sólo cuando la prédica porista fue ganando a capas siempre más amplias de los explotados, los organismos de represión y los teóricos del gobierno volcaron su atención y sus ataques sobre el Partido Obrero Revolucionario.”

“Desde el primero momento en que el POR se puso en contacto con la Federación de Mineros, en cuyo seno contaba con la decisiva y previamente planificada acción de Lechín, con el trabajo del militante Capelino y con la complaciente tolerancia de Mario Torres, planteó, como plataforma de los mineros y del proletariado en general, un programa de transición inspirado en el de la Cuarta Internacional... Esta actividad obligaba al trotskismo, no sólo a diferenciarse del

nacionalismo de contenido burgués que detentaba el poder, sino a poner al desnudo su verdadera naturaleza, su incapacidad para transformar al país y, sobre todo, la inevitabilidad de su entrega al imperialismo y a la reacción criolla.”

“La campaña propagandística del trotskismo y toda su orientación, no se detenían en denunciar, como lo hacían tanto stalinistas, marofistas y rosqueros, la bestialidad de la represión del gobierno contra los conspicuos hijos de la reacción... El POR no se pronunció ni se pronuncia en contra del empleo del terror, aunque sea gubernamental, cuando ésta va dirigida contra los trajines golpistas de la rosca [minera proimperialista]. Levantó su voz de protesta no bien la represión fue descargada contra los obreros, contra los campesinos y contra el POR.”

La crítica desde la izquierda al nacionalismo burgués y la lucha por consolidar la independencia de clase del proletariado fue repudiada tanto por la alianza entre stalinistas y la rosca como por el propio nacionalismo burgués. “Cuando el POR movilizó a los obreros (lo hizo planteando la satisfacción de sus necesidades inmediatas), el stalinismo sostuvo que así se saboteara a las democracias y se beneficiaba al nazismo. Esta movilización necesariamente chocaba con el gobierno, interesado, según dijo, en asegurar la normal producción de minerales al servicio de la causa de los aliados, pero al mismo tiempo, perjudicaba seriamente al capital financiero”.

El tercer Congreso Minero

“La agitación impulsada por el stalinismo en los medios obreros ciudadanos, la agravación de la situación económica exigía mejoras salariales, las promesas demagógicas del nacionalismo en sentido de que su preocupación central era la de mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los obreros y campesinos, la prédica antigubernamental y anticapitalista de la corriente revolucionaria aparecida en las minas y que se ensanchaba más y más en todo el ámbito nacional, se tradujo en tremendo malestar social, particularmente en los años 1945 y 1946.”

Esta situación potenció al POR que, al finalizar su cuarto congreso, reemplazó a la dirección políticamente envejecida de Cochabamba por una la joven corriente trotskista. La nueva dirección, frente a la perspectiva de un periodo de radicalización de las masas acordó salir a las calles y llevar el programa partidista hasta las masas.

En este contexto se sitúa el tercer congreso de la Federación de Trabajadores Mineros Bolivianos realizado en marzo de 1946. Los movimientistas y su gobierno estaban confiados de que el congreso sería una ratificación de su control sobre las masas mineras y su orientación abiertamente oficialista, mientras el PIR stalinista salió a atacar abiertamente al congreso acusándolo de ser una “reunión nazifacista”. Para sorpresa de las corrientes mencionadas, la minoría trotskista pudo imponer en el congreso un programa político mucho más radical de lo que el nacionalismo se había imaginado posible. Nada mejor que la propia prensa burguesa boliviana para entender la trascendencia del debate de éste congreso. A continuación reproducimos algunas líneas del periódico burgués boliviano “La Razón”.

“Lechin, en las partes salientes de su discurso manifestó,

primero la necesidad de abandonar el colaboracionismo clasista, porque el proletariado y la burguesía son dos clases en lucha irreconciliable; segundo, la necesidad de forjar un granítico bloque obrero que lucha contra la burguesía; tercero, luchar denodadamente por obtener las mejores condiciones de vida... [el orador] atacó directamente al gobierno de Villarroel, llamó a los obreros a combatir al fascismo, a la propiedad privada, a sepultar al capitalismo y a estructurar la sociedad sin clases”

“La revelación del Congreso fue Guillermo Lora, delegado de la Asociación de trabajadores Desocupados, que se destacó por sus condiciones oratorias, pero que en sus expresiones demostró hallarse inspirado en la política trotskista. Atacó a la propiedad privada y a los imperialismos, condenando a los gobiernos masacradores. Lora fue el delegado que más aplausos cosechó, y propugnó la formación del frente único proletario, censurando la alianza de los partidos liberales y de izquierda” (La Razón, La Paz, 19 de marzo de 1946)

La agenda de este congreso fue marcada por la intervención trotskista, en el temario aprobado se puede leer: “1) Posición que debe adoptar la Federación Sindical de trabajadores Mineros de Bolivia frente a la Confederación Sindical de Trabajadores de Bolivia y otras organizaciones. 2) Propaganda y organización de la clase obrera. 3) Organización de una Central Obrera que sostenga la política clasista. 4) Actitud de la FSTMB frente a las elecciones; formación de un bloque minero en el parlamento. 5) Implantación de las escalas móviles de horas de trabajo y de salarios. 6) Frente único Proletario. 7) Formación de piquetes armados de defensa en los sindicatos. 8) Bolsas pro huelga. 9) Acción directa de masas y arbitraje obligatorio. 10) Supresión de las pulperías baratas 11) Contrato Colectivo de Trabajo.”

“En el desarrollo de la agenda, los dirigentes movimientistas oponían tenaz resistencia a los planteamientos poristas, tachándolos de utópicos, de antinacionales, de tener inspiración comunista, etc. Esto dio lugar a largos debates teóricos. Los obreros estaban sumamente interesados en las discusiones, era la primera vez que escuchaban una defensa coherente de sus intereses y veían con simpatía que los “políticos” apabullasen a los oficialistas. Los movimientistas y sus argumentos fueron virtualmente pulverizados en las discusiones y por este camino se impusieron las tesis fundamentales de los poristas”.

Consideramos que lo expuesto permite darse una idea del carácter que tuvo este Congreso. Un mayor detalle de las resoluciones de este congreso y la actuación de las organizaciones durante el mismo puede encontrarse en el capítulo 8 de la “Historia del POR” de Guillermo Lora. La dirección elegida en dicho Congreso, no reflejaba directamente la influencia ideológica conquistada por el trotskismo, por el contrario, aún predominaba la presencia movimientista. Es así que “las resoluciones del Congreso Minero fueron difundidas por el Comité Regional del POR de Oruro y no así por la FSTMB.”

Con este congreso da inicio un proceso de radicalización de las masas acompañado del fortalecimiento del Partido Obrero Revolucionario, cuyo punto culminante es la Tesis de Pucallayo. En la próxima nota veremos cómo afectó al mencionado proceso de radicalización el golpe de 1946 impulsado por la alianza entre rosca pro-imperialista y el stalinismo.

Aprobada resolución en la OEA para suspender a Venezuela

Abajo la OEA, brazo del imperialismo en América Latina

En mayo, se celebraron las elecciones presidenciales en Venezuela. Estados Unidos las consideró "ilegítimas". La oposición burguesa pro-imperialista del país tradujo esa palabra de orden en boicot electoral. Se trata, pues, de impedir las elecciones, después de fracasar, en abril de 2017, el intento de suspender a Venezuela de la OEA. Confirmada la reelección de Maduro, el imperialismo retomó la ofensiva. El vicepresidente de Estados Unidos, Mike Pence, fue encargado de negociar con los gobiernos semicoloniales el contenido de una nueva resolución.



Pence informó que haría su visita diplomática a países de América del Sur, con el objetivo de "expulsar a la dictadura de Maduro" de la OEA. Su visita a Argentina, Brasil, Perú y Colombia sirvió para negociar los apoyos de esos países con capacidad de arrastrar a otros países latinoamericanos para concretar la directriz del imperialismo. En Argentina, prometió interceder junto al FMI en favor del préstamo pedido por el gobierno Macri. En Brasil, colocó la posibilidad de revisar las cuotas y los aranceles a las exportaciones. En Colombia, negoció su entrada en la OTAN. Sobre la base de promesas y presiones abiertas, Estados Unidos, por fin, impusieron sus objetivos e intereses.

Es en este contexto que, el 5 de junio, la 48ª Asamblea de la Organización de Estados Americanos (OEA) aprobó, por 19 votos a favor (Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Estados Unidos, Honduras, México, Paraguay, Perú y países de Caribe y Centro América), 4 en contra (Bolivia, Dominicana, San Vicente y Venezuela) y 11 abstenciones (entre los cuales están Ecuador, Haití, Uruguay y Nicaragua), la resolución que se inicia el proceso de suspensión de Venezuela de la organización. El secretario general de la OEA, Luis Almagro, festejó su aprobación como un "paso clave en la lucha por la democracia". El portavoz del imperialismo dejó claro que la OEA sigue siendo una oficina consular para las relaciones exteriores de los Estados Unidos.

Según la resolución, hubo en Venezuela una ruptu-

ra "en el orden democrático". De modo que se declaran "ilegítimas" las elecciones presidenciales de mayo, que dieron la victoria a Maduro. Y se exigió que se retorne la "normalidad constitucional", reinstalando la Asamblea Nacional bajo el control de la oposición pro-imperialista y realizando nuevas elecciones. Finalizó con la amenaza de aplicación de la Carta Interamericana de la OEA, que abre una vía a las intervenciones externas, en caso de que Venezuela no atienda a estas exigencias.

Sin embargo, la aprobación de la resolución no configura todavía un escenario favorable a la intervención externa. Es necesario para ello convocar una Asamblea General Extraordinaria que deberá aprobarla, con un mínimo de 24 votos. Sin embargo, tiene importancia, en la medida en que anticipa la salida de Venezuela de la OEA por propia decisión, como fue solicitada por Maduro en abril de 2017. La votación que aceptaría o no la solicitud sería realizada en abril de 2019. Sin embargo, el proceso estaba "pendiente", dijo Almagro. Es decir, no era intención del imperialismo ponerla en votación.

Como se ve, la decisión de la OEA es una clara medida intervencionista del imperialismo en los asuntos internos de Venezuela y, ciertamente, de todos los países oprimidos. El objetivo es forzarlos a abrir sus economías nacionales a la penetración monopolista y poner sus riquezas naturales al servicio de las ganancias del capital financiero. Lo que se expresa, en la política interna de esos países,

como ofensiva de la reacción burguesa interna contra los gobiernos nacional-reformistas, que aún constituyen obstáculos a estos objetivos. Estos deben ser removidos, sea por la vía electoral o por la vía del golpismo, y ceder paso a las fracciones burguesas nacionales más abiertamente pro-imperialistas al mando del Estado.

La clase obrera y demás explotados deben oponerse terminantemente a cualquier tipo de intervención del imperialismo y de sus sirvientes latinoamericanos en Venezuela. Cabe a su pueblo juzgar el carácter de las elecciones y la naturaleza del gobierno. Sólo la clase obrera, bajo una dirección revolucionaria, tiene como encontrar una solución, para el conflicto entre la fracción burguesa pro-imperialista y la nacional reformista, que posibilitó la conformación del chavismo. Su vanguardia debe apoyarse en el principio de la autodeterminación oprimida para constituir un frente único antiimperialista, bajo la dirección del proletariado. El gobierno de Maduro expresa el

agotamiento del nacional-reformismo chavista, de manera que no tiene como romper el cerco del imperialismo. La lucha del proletariado venezolano, que se levante como una fuerza independiente del chavismo y combata abiertamente a la fracción pro-imperialista, ganará apoyo de los explotados latinoamericanos. En nuestro país, rechazamos la posición de la dictadura civil de Temer, que aunque afirma que la intervención militar no es la solución, insinuada por los Estados Unidos, ayuda al imperialismo a caminar en ese sentido. En Brasil, también está colocada la organización del frente único anti-imperialista.

¡FUERA DE LA INTERVENCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS EN AMÉRICA LATINA! ¡ABAJO LA OEA, SIRVIENTE DEL IMPERIALISMO! ¡POR LA AUTODETERMINACIÓN DE LAS NACIONES OPRIMIDAS!

(de Massas n° 567 del POR de Brasil)

Bolivia: la barbarie cultural masista

En ocasión de los rituales de celebración del solsticio de invierno considerado como el año nuevo “andino-amazónico y del chaco” 5526, el presidente Evo Morales anunció la realización del segundo “Foro de las Civilizaciones Antiguas del Mundo” a desarrollarse este año en Bolivia.

En su discurso llamó a los países del mundo a “repensar una historia universal sin exclusiones”. Bueno, la historia es lo que ya fue, llena de exclusiones y opresiones por parte de imperios que dominaron sobre otros pueblos para explotarlos, y no se entiende que es eso de “repensar una historia sin exclusiones”.

Tal vez quiso decir pensar en una futura historia sin exclusiones. En fin, son las tonterías propias de Evo en su afán de aparecer como el líder de las naciones oprimidas del mundo.

Pero más allá de ello, la idea que maneja el posmodernismo indigenista del MAS, es la de recuperar los valores y “saberes” de las civilizaciones antiguas, ancestrales, y equiparar sus cosmovisiones fantásticas como válidas a la par del conocimiento científico moderno. Un postulado definitivamente retrógrado que se aplica en la educación escolar e inclusive universitaria a título de descolonización, con consecuencias nefastas.

Una cosa es reivindicar el derecho de los pueblos oprimidos, antiguos o no, a manifestarse culturalmente frente a los valores culturales, religiosos, morales que les imponen los opresores. Y otra muy distinta creer que los “saberes”, las creencias de esos pueblos antiguos tengan



validez científica.

Las expresiones culturales de las civilizaciones antiguas corresponden al grado de desarrollo de las fuerzas productivas de que disponían. La naturaleza y el universo eran para ellos un misterio frente al cual sólo podían tener una actitud contemplativa. La naturaleza era imposible de explicar si no es a través de la mitología que desarrollaron. Cada civilización antigua inventó deidades responsables de los fenómenos de la naturaleza y que determinaban el destino de los hombres. Para los incas y los pueblos sometidos por ellos, por ejemplo, el Sol era el Dios Inti, es decir, una deidad y no una estrella enana amarilla que se formó hace poco menos de 5.000 millones de años junto a nuestro sistema solar y que morirá dentro de otros 5.000 millones de años cuando se haya consumido todo el hidrógeno de su núcleo y colapse hasta convertirse en una débil enana blanca, como explica hoy la ciencia.

5.000 millones de años junto a nuestro sistema solar y que morirá dentro de otros 5.000 millones de años cuando se haya consumido todo el hidrógeno de su núcleo y colapse hasta convertirse en una débil enana blanca, como explica hoy la ciencia.

¿Cuál es la actitud de los revolucionarios frente al problema de las nacionalidades oprimidas?

No cabe duda que la opresión cultural de los opresores sobre las naciones oprimidas es parte inseparable y necesaria para la opresión social y económica e inclusive de discriminación racial de aquellos sobre éstas.

La lucha de los oprimidos contra sus opresores importa, como comprobamos actualmente en el mundo, la defensa de sus propios valores, creencias y expresiones culturales frente a las del opresor. Los pueblos que se rebelan lo

hacen afirmándose culturalmente, también en el aspecto religioso. La rebelión social tiende a adquirir contornos culturales y, particularmente religiosos. Reivindicar los derechos culturales, costumbres, religión, etc. de los pueblos oprimidos es parte de la lucha por su liberación, sin que eso signifique que tengan validez científica.

Para el gobierno, en cambio, se trata de un ritual demagógico para encubrir su sometimiento y asimilación a la cultura y sistema social de los opresores.

El indígena Evo gobierna para la burguesía blancoide, racista, culturalmente opresora y las transnacionales de

los gringos que saquean nuestras riquezas naturales e imponen también su cultura decadente.

En estos días Evo, que en la víspera saludaba al Dios Sol en Tiawanaco, viaja entusiasmado "con alegría y esperanza" -señala- al Vaticano para asistir al acto de investidura como cardenal del obispo Toribio Ticona por parte del Papa Francisco, actual máximo exponente de la religión de los conquistadores que sometieron a las naciones indígenas a la condición de esclavas y nacionalmente oprimidas hasta nuestros días.

(de Masas n°2545, Bolivia)

Nicaragua: el sandinismo se deshace bajo el impulso de la lucha de clases



Nicaragua se enfrenta a la más profunda crisis económica, social y política de las últimas cuatro décadas, cuando el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) se elevó al poder, impulsada por el ascenso revolucionario de las masas. Daniel Ortega (FSLN), en el poder desde hace más de 11 años, ahora, se enfrenta a un levantamiento nacional de las masas, incluida también de la burguesía nacional, apoyada en sectores de la clase media.

La chispa fue la decisión del gobierno de aprobar, el 16 de abril, la reforma del Instituto Nicaragüense de Seguridad (INSS), tras meses de negociaciones con el FMI. La propuesta del FMI era la de aumentar las contribuciones, la edad de jubilación (elevándola hasta 60 años) y los años de cotizaciones, sin embargo, acabó aceptando la propuesta del gobierno de "reforma gradual", de aumento de las contribuciones, tanto de los patrones como de los trabajadores. Por supuesto, Ortega se imaginaba que las masas aceptarían la graduación, imposibilitando así una reacción de la oposición patronal.

Según el proyecto aprobado, los asalariados pagarían el 7% (anteriormente, el 5%) y los empresarios, el 22,5% (anteriormente, 19%). También se aplicaba una reducción en el pago de las jubilaciones actuales, pasando del 80% del salario en actividad, al 70% (reducción del 7%). El argumento de Ortega fue el de que la reforma debería ga-

rantizar los derechos de seguridad de la población más pobre (los afiliados del INSS son sólo el 26% población), "distribuyendo los costos" entre toda la población. También señaló que la reforma reduciría el déficit de 504 millones de dólares en reservas cambiarias, que liberaría al Estado para sostener el INSS, evitando así la quiebra del Instituto, que lleva un "déficit estructural" de 70 millones de dólares y garantizar su "sostenibilidad financiera".

Dos días después de firmado el decreto (18 de abril), se desencadenó un amplio movimiento nacional de rechazo a la reforma. Bajo la reivindicación común de su anulación inmediata, se reunieron obreros, campesinos, estudiantes, direcciones sindicales opositoras, pequeña burguesía urbana (comerciantes, artesanos, profesionales, etc.), Iglesia y sectores de la burguesía nacional.

El gobierno ordenó una brutal represión. La policía y milicias de la Juventud Sandinista atacaron las movilizaciones. Se cerraron periódicos y canales de televisión. El gobierno nacional-reformista pretendía, de este modo, aplastar rápidamente los protestas y abortar las tendencias de lucha.

Lo contrario sucedió. La represión se agigantó y se radicalizaron las protestas. Miles se enfrentaron a la represión con barricadas, piedras, bombas incendiarias e incluso armas de fuego. En la primera semana, cayeron 50

manifestantes, entre estudiantes, campesinos, policías y periodistas. Hasta el momento en que publicamos este artículo, siguen desaparecidas 60 personas. Numerosos establecimientos comerciales fueron incendiados o destruidos.

Bajo la presión de las masas movilizadas, por un lado, y la burguesía, por el otro, el gobierno propuso discutir la reforma. Pero los manifestantes y la propia oposición burguesa exigieron que Ortega diera marcha atrás. Arrinconado, anuló el decreto en El 22 de abril y permitió que ingresara en el País a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), para evaluar la situación y determinar las responsabilidades de las muertes.

Ortega encubrió su retroceso bajo la justificación de que "el diálogo es imprescindible (...) para alcanzar la paz". Lo cierto es que el sandinista tendría que avanzar aún más la represión y correr el riesgo de ser derribado del poder por la oposición burguesa, que aprovechó la crisis para apoyarse en las masas. Pero, no fueron los únicos obstáculos para mantener la reforma en pie. En 14 de mayo, Ortega pretendió movilizar al ejército contra las manifestaciones, optando así por el aplastamiento del levante. "No tenemos por qué reprimir", le respondió el portavoz del Ejército, coronel Manuel Guevara. Los militares se aferraron a la Constitución y pidieron el "diálogo nacional", mediado por la Iglesia, como la única vía de pacificación. La declaración indicó a la burguesía que podría avanzar aún más contra el gobierno.

A finales de mayo, se reanudaron las movilizaciones. Más 17 personas cayeron. La CIDH acusó al gobierno de "uso excesivo de la fuerza policial". Prepara una declaración a la OEA, que servirá para fortalecer a la oposición burguesa. Se nota cuán grave es la ausencia de una dirección revolucionaria, capaz de separar los intereses de los explotados de sus explotadores.

Las "mesas de diálogo" montadas para la "pacificación" del país con la oposición, los sindicatos, los estudiantes y la Iglesia fracasaron. El 1 de junio, el gobierno de EEUU amenazó a Ortega con "graves consecuencias" si continúan reprimiendo las protestas. El 3 de junio, fue asesinado un ciudadano norteamericano en las manifestaciones. Con el hecho en la mano, el imperialismo espera la publicación del informe de la CIDH para comenzar los ataques diplomáticos y montar un cerco a la nación oprimida, como ha venido haciendo en Venezuela.

Las masas se enfrentan a un gobierno nacional-reformista que se pudre, que desea sobrevivir aplicando las medidas antinacionales y antipopulares, dictadas por el imperialismo. De modo que, si bien coinciden en las calles con la reacción proimperialista, sus intereses y métodos de lucha las proyectan contra el régimen burgués en su conjunto. Esto explica por qué el imperialismo, la Iglesia y la burguesía nacional tienen interés en resolver rápidamente la crisis y evitar que las masas avancen levantando su propio programa.

Es en estas convulsivas condiciones que el nacional-reformismo de origen guerrillero y popular ya no consigue

arbitrar los conflictos entre las clases. Para elevarse al poder del Estado, se apoyó en la lucha revolucionaria de las masas, sin embargo, para mantenerse en él, selló una alianza política con la burguesía, con el objetivo de la "reconstrucción nacional". Con el avance de la disgregación del capitalismo, no hay más espacio para el colaboracionismo. Por el contrario: la burguesía mundial está en una brutal y violenta ofensiva sobre las naciones oprimidas y contra los explotados. Y exige que los gobiernos apliquen a sangre y fuego medidas que protejan los beneficios monopolísticos.

No hay duda de que la burguesía estaba de acuerdo con que Ortega descargara el ataque sobre los explotados. Pero no estaba dispuesta a compartir el sacrificio. Como buen gobierno de conciliación de clases, el sandinista buscó martillar tanto el clavo y la herradura. Sin embargo, acabó así por suministrar las armas de la oposición burguesa, francamente proimperialista. El sandinismo, con toda su pompa de pasado reformista "Anti-imperialista", concluye como verdugo de los explotados. Desde el momento en que asumió el poder y mantuvo la grandeza la propiedad de los medios de producción, pasó a ejercer la dictadura de clase de la burguesía y a inclinarse ante el imperialismo.

Lo fundamental de la situación planteada está en que se viene montando un amplio frente burgués reaccionario con el objetivo de tirar al sandinismo del poder del estado, ya que su ciclo se agotó. Lo que hace más fácil esta tarea es la ausencia de una dirección revolucionaria capaz de unificar las masas oprimidas, recuperar las tradiciones de los explotados nicaragüenses, superar el sandinismo podrido y tomar el poder. Es en estas convulsivas condiciones y de profundo retraso es que la historia vuelve a poner al proletariado la tarea de construir su partido marxista-leninista-trotskista. Único instrumento revolucionario, por su programa, capaz de establecer la alianza obrera y campesina y conquistar el poder político, constituyendo su dictadura de clase (el gobierno obrero y campesino).

Esta tarea de hoy es la misma de cuarenta años atrás. En su lugar, destacó el movimiento pequeñoburgués

nacionalista del FSLN. El reformismo, enmascarado de anti-imperialista, bloqueó la transformación de la revolución democrática en revolución socialista. Por lo tanto, habría de concluir como traidor de los explotados y agente de los intereses generales de la burguesía. Es de esa dura experiencia que la clase y su vanguardia acabarán por enfrentarse a la derecha burguesa pro-imperialista, que, por el momento, se prepara para barrer lo que queda del sandinismo guerrillero, que derrotó a la dictadura oligárquica de la familia Somoza.

Que los explotados acaben con los traidores de la revolución democrática! ¡Que se liberen de toda política burguesa! Que los nicaragüenses aprovechen la dolorosa experiencia para poner en pie el partido marxista-leninista-trotskista!

(de Masas n° 567 del POR de Brasil)

Significado de la victoria electoral del Morena en México

Las elecciones del 1º de julio muestran un resultado contundente. El Gobierno electo tendrá mayoría en el Congreso. Ganó las elecciones en 31 de los 32 Estados.

Estas elecciones revelan un **importante crecimiento de las ilusiones democráticas de las masas** (ilusión en que por medios parlamentarios, constitucionales y en las elecciones burguesas, se pueden producir transformaciones progresivas para las masas). La participación en las elecciones alcanzó un nivel histórico, se duplicó el número de votantes respecto de 2012.

AMLO (así se lo denomina a Andrés Manuel López Obrador) ganó las elecciones en alianza del Morena, el PT y el derechista Encuentro Social, con el apoyo de la mayoría de las corrientes de izquierda) obtuvo 53.19% de los votos, es decir 30.113.000.

Esta vez no hubo fraude electoral, en muchos lugares hubo una movilización masiva donde sectores de la población fueron a supervisar las elecciones y estuvieron alertas contra posibles fraudes, como robos de boleta, urnas, votación de muertos, etc.

La mayoría votó por AMLO esperando que resuelva los graves problemas económicos y políticos como son la desocupación, la carestía de la vida, la violencia del narcotráfico, la pobreza extrema en grandes provincias del país, la falta de vivienda, entre otros.

No hemos visto una expresión política de la clase obrera entre los partidos y candidatos que se presentaron. Todos los partidos defendieron el orden capitalista, el sistema de explotación del trabajo.

La victoria de AMLO es una expresión de la **crisis de los partidos burgueses tradicionales**, como el PRI y el PAN -Partido de Acción democrática, que fueron los grandes derrotados de la jornada. El PRI gobernó 70 años de manera ininterrumpida hasta el año 2000 (cuando ganó el PAN por dos periodos hasta 2012) fue el gran derrotado de la jornada. Su Partido quedó reducido a pedazos y con una cantidad minoritaria de diputados y senadores.

El programa de López Obrador no pasa de un tibio programa **nacionalista de contenido burgués**, su principal propaganda fue “contra la corrupción” de los politiqueros burgueses tradicionales, y cuya solución permitiría “aumentar las pensiones de los adultos mayores, becas de estudios para los jóvenes y apoyo incondicional a los campesinos”. Es importante caracterizar correctamente al gobierno. La definición de “izquierdista”, “progresista”, o “nacionalista” a secas, esconde el carácter de clase de su Gobierno. Poderosos sectores empresarios formarán parte de su gobierno y las cámaras empresarias fuertemente vinculadas a los gobiernos anteriores ya han saludado y felicitado al triunfador. Su poder económico no será afectado en lo esencial.

Después de los tiempos oscuros de los últimos gobiernos puede parecer que se ha “recuperado la democracia” pero

es necesario advertir que esto es una ficción en la medida que no se enfrentará hasta la raíz las causas de todos los problemas y tragedias. Esta democracia encubre su carácter de clase, es burguesa y esto marca sus limitaciones y su impotencia.

Ante la tendencia al **agravamiento en las condiciones de sometimiento que pretende imponer EE.UU.** como parte de la guerra comercial, sólo plantea lograr “una mejor relación con EE.UU.” defendiendo la continuidad del TCLAN -Tratado de Libre Comercio de América del Norte (EEUU-Canadá-México). Las políticas que EE.UU. viene aplicando hace décadas en complicidad con la burguesía mexicana, fomentan la destrucción de fuerzas productivas, la desocupación masiva y el florecimiento de grandes taras de la humanidad como son la prostitución y el narcotráfico (EE.UU. es el principal consumidor de drogas del Mundo).

Sobre el importante sector petrolero que viene siendo entregado en las famosas “rondas petroleras” a los monopolios multinacionales, sólo propone “revisar los contratos de exploración petrolera y respetar los que fueron realizados de manera honesta y emprender medidas legales con los que no”. Es necesario dar marcha atrás con todas las privatizaciones que han sido impuestas.

No es posible terminar con la corrupción, con el narcotráfico, con la violencia, sin terminar con sus bases materiales. Esta tarea sólo la clase obrera puede llevar adelante, rompiendo con el imperialismo, desconociendo el TCLAN, expropiando los principales medios de producción. El Gobierno de AMLO no podrá reconstruir el Estado burgués descompuesto por los lazos de su burguesía con el gran amo imperialista, no podrá con el narcotráfico, ni con la corrupción, ni con la violencia, porque son sus partes inseparables.

Las enormes ilusiones, expectativas y movilización que ha generado chocarán con las limitaciones de su política tibiamente nacionalista, que no podrá resolver los grandes problemas nacionales. Es la experiencia que se ha recorrido en Latinoamérica en las últimas décadas. No hay caminos intermedios en la lucha contra el imperialismo.

Será necesario chocar con esas ilusiones, ayudar a superarla, mantener la independencia política del proletariado. Y combatir el oportunismo de las corrientes que se dicen de izquierda y hasta trotskystas, que embellecen al triunfador.

Es necesario construir un fuerte programa proletario que ayude a estructurar al partido de la clase obrera, dando respuestas a todas las clases oprimidas, como el campesinado, los pueblos indígenas, la pequeña burguesía de las ciudades pero principalmente poner en pie al gigantesco proletariado mexicano que es el único que puede quebrarle el espinazo al imperialismo. Su perspectiva revolucionaria estará ligada estrechamente a la clase obrera y al campesinado de toda América, que se materializará en los Estados Unidos Socialistas de América.